

**Campaña de sensibilización contra el consumo de  
pornografía entre la juventud estudiantil**

# **LA PORNOGRAFÍA, una puerta de entrada a la violencia machista. ¡Ciérrala!**

## **CUADERNO DE CONCLUSIONES**



Subvencionado por:



Este proyecto ha sido financiado con cargo a los créditos recibidos del Ministerio de Igualdad (Secretaría de Estado de Igualdad y contra la Violencia de Género).

---

## Contenido de este documento

---

Este curso quedará grabado en nuestra memoria como uno de los más difíciles para los y las estudiantes. La pandemia y la crisis nos golpean con fuerza y día a día tenemos que superar muchos obstáculos para sacar adelante nuestros estudios. Pero como jóvenes y como estudiantes nuestros problemas no sólo tienen que ver con lo académico, sino que lacras como la violencia machista siguen acosándonos e incrementándose en estas circunstancias tan adversas para millones de mujeres. Por eso desde Libres y Combativas lanzamos al empezar el curso la campaña “La pornografía, una puerta de entrada a la violencia machista, ¡Ciérrala!” cuyo documento de conclusiones tienes ahora en tus manos.

Cuando nos pusimos en marcha en el mes de septiembre los datos más recientes alertaban de una realidad alarmante. Según la última Macro encuesta de Violencia contra la mujer de 2019 publicada por el Ministerio de Igualdad; el 57,3% de las mujeres de más de 16 años- una de cada dos- han sufrido algún tipo de violencia machista a lo largo de su vida. Dentro de esta realidad dramática las mujeres jóvenes soportamos una carga especial, pues somos las que experimentamos en mayor medida situaciones de violencia machista. Según este mismo estudio el 71,2% de las mujeres de entre 16 y 24 años y el 68,3% de las que tienen entre 25 y 34 la han sufrido en alguna de sus múltiples manifestaciones.

No podíamos quedarnos de brazos cruzados y enfrentamos el problema a través charlas, debates y demás actividades de concienciación y sensibilización contra una de las formas más aceptadas socialmente de esta violencia insoportable, la pornografía. Una industria multimillonaria que nos rodea permanentemente, que blanquea y normaliza el abuso contra nosotras. Nos negamos a aceptar la cultura de la violación y por eso hemos dicho basta ya y nos hemos puesto manos a la obra para, en primer lugar, conocer de primera mano

qué es y qué se esconde detrás del porno, los niveles de expansión a los que ha llegado especialmente entre la juventud y a partir de ahí desarrollar una labor preventiva y de alerta en nuestro entorno más cercano, los centros de estudio, para poner fin a este aumento sangrante del consumo de esta forma de violencia machista.

La pornografía es la escuela del machismo y es explotación sexual. La necesidad de acabar con esta lacra, de romper las cadenas de las mujeres víctimas de la esclavitud sexual, de poner fin a esta cadena que perpetúa y promueve la violencia contra nosotras es urgente. Por eso te invitamos a que conozcas de primera mano esta realidad y cuál ha sido nuestra experiencia a través de esta campaña, lo que en estos meses hemos aprendido, que ha sido mucho, y lo que hemos logrado, extender y fortalecer la voz que diga basta ya de violencia machista entre nuestros compañeros y compañeras.

Estamos muy satisfechas de los resultados de nuestro trabajo, pero la lucha debe continuar. Con este cuaderno de conclusiones queremos dejar constancia del valor del asociacionismo feminista, del trabajo en equipo, de la solidaridad y el respeto a través del cual hemos levantado una barrera contra la opresión. Con este cuaderno y toda nuestra ayuda puedes hacer tuya esta gran experiencia y unirte al empeño que nos ha llevado a todas a organizarnos y realizar campañas como esta, conseguir un mundo libre de opresión y de machismo en el que vivamos en una igualdad real.

Si has tenido la suerte de participar en las actividades que hemos desarrollado te damos las gracias porque con tu participación tod@s hemos aprendido, y si aún no lo has hecho sumérgete en este documento, contáctanos y entra a formar parte del asociacionismo feminista, ¡te estamos esperando!

---

## Índice

---

1. Algunas noticias y datos para la reflexión
2. La campaña
3. Lo que hemos hecho y lo que hemos aprendido
4. Cierra la puerta a la violencia machista, extiende esta experiencia y únete al feminismo combativo



## 1. Algunas noticias y datos para la reflexión

### El consumo de pornografía en la juventud española, en datos y gráficos

Fuente EpData.es con datos actualizados el 25 de septiembre de 2020

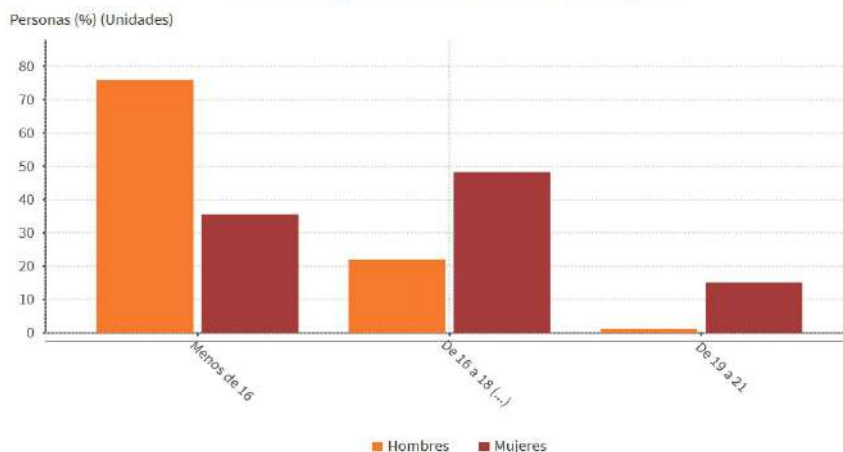
#### Así es el consumo de pornografía por edades



Al menos uno de cada cuatro varones se inició en el consumo de pornografía antes de los trece años. Esta es una de las conclusiones principales del estudio 'Nueva pornografía y cambios en las relaciones interpersonales', presentado este lunes en Madrid y elaborado por la Red Jóvenes e Inclusión Social y la Universitat de Illes Balears.

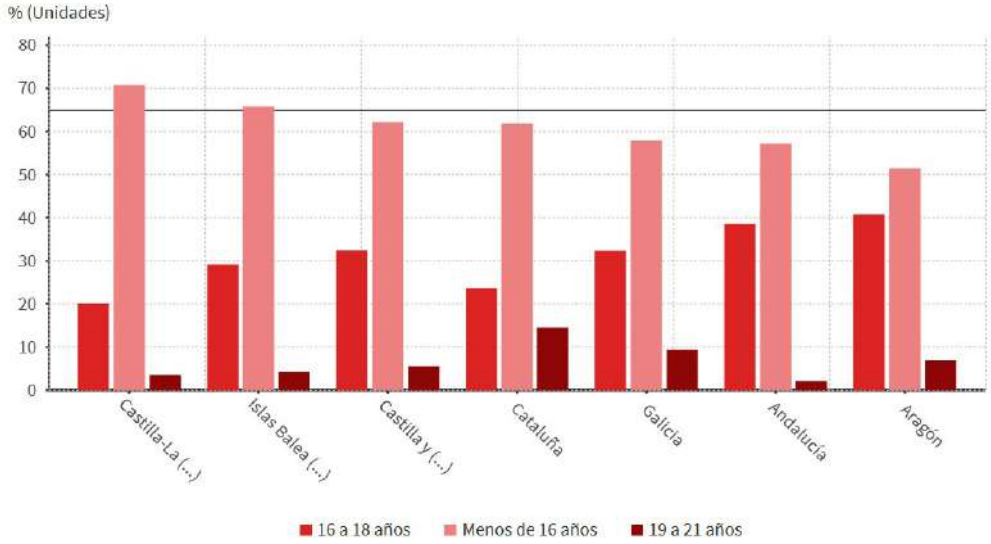
El estudio se basa en una muestra de 2.500 encuestas a jóvenes entre 16 y 29 años en Andalucía, Aragón, Castilla y León, Castilla-La Mancha, Cataluña, Galicia e Islas Baleares. Según una de sus conclusiones, la mayor parte de hombres empezaron a mirar pornografía con menos de 16 años, mientras que en las mujeres fue entre los 16 y 18 años.

#### Edad a la que se empieza a mirar pornografía



Por otra parte, a nivel de comunidades autónomas, Castilla-La Mancha es donde más jóvenes empiezan con menos de 16 años, mientras que Islas Baleares encabeza los que empiezan el consumo entre 19 y 21 años.

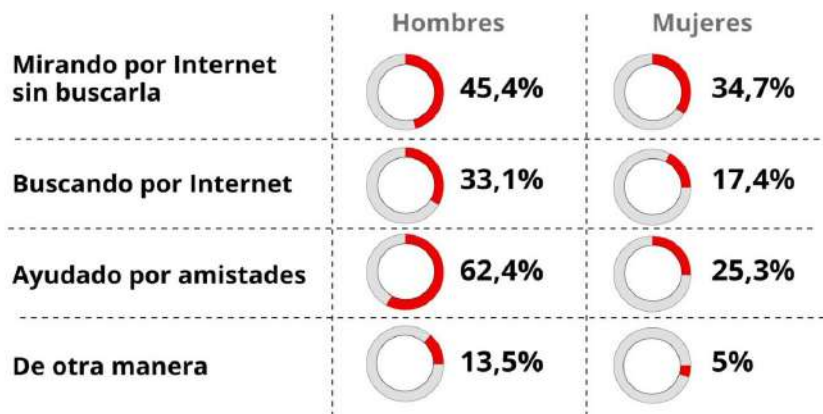
**Edad a la que empiezan a consumir pornografía los jóvenes por comunidad autónomas**



Fuente: Red Jóvenes e Inclusión y Red Jóvenes e Inclusión Social y Universitat de Illes Balears, [www.epdata.es](http://www.epdata.es)

En cuanto a cómo llegan a la pornografía, la influencia de amistades es la razón por la que más llegan los hombres, mientras que en Internet sin buscarla es lo más frecuente en mujeres.

**¿Cómo llegan los jóvenes a la pornografía?**



Fuente: Red Jóvenes e Inclusión Social y Universitat de Illes Balears

Otra de las conclusiones del estudio es que la masturbación es el motivo más frecuente por el que los hombres consumen pornografía, mientras que la curiosidad encabeza las razones de las mujeres.

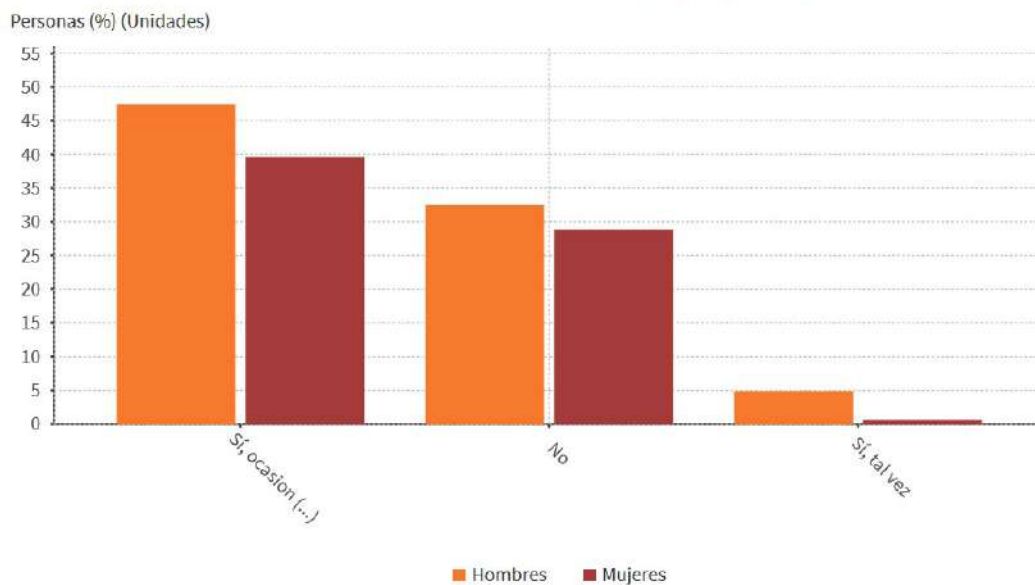
### Razones por las que los jóvenes dicen que consumen pornografía

	Hombres (Personas (%))	Mujeres (Personas (%))
Masturbación	62,4	25,3
Responder a la curiosidad	45,4	34,7
Aprender sobre sexo	33,1	17,4
Por amigos que lo hacen	15	5

El estudio plantea, además, que la pornografía puede llegar al incremento de conductas de riesgo. Esto es más frecuente en hombres, sucediendo ocasionalmente en casi 5 de cada 10 hombres.

Estas conductas incluyen “sexo sin preservativo, el intento de sexo en grupo y sexo con desconocidos”, según el coautor de la investigación Lluís Ballester durante la presentación del estudio.

### Incremento de conductas de riesgo por pornografía



Fuente: Red Jóvenes e Inclusión y Red Jóvenes e Inclusión Social y Universitat de Illes Balears, [www.epdata.es](http://www.epdata.es)

## El 70% de los adolescentes consumen pornografía habitualmente

Redacción Diario de la Educación 22/09/2020

Un informe de Save the Children asegura que las y los jóvenes, ellos en mayor medida, acceden por primera vez a contenidos pornográficos a partir de los 12 años y, en la mayor parte de los casos, este se convierte en una de sus fuentes de formación afectivo-sexual, con los riesgos que supone.

El acceso a internet cada vez más generalizado en todo tipo de dispositivos, al que se suma los meses de confinamiento, han puesto al alcance de cualquiera, en cualquier momento, una enorme cantidad de contenido pornográfico al que llegan los y las jóvenes sin demasiado problema y en un porcentaje enorme: el 70% según el estudio hecho público hoy por Save the Children.

Como es habitual, la ONG aboga por la entrada masiva de la educación afectivo-sexual al sistema educativo como uno de los métodos más eficaces para evitar algunas de las consecuencias que puede suponer que la juventud española se «eduque» gracias a la pornografía. Riesgos que van desde el afianzamiento de los roles desiguales de género hasta la adopción de prácticas de riesgo en sus relaciones, a que no pidan consentimiento sobre algunas de las que desarrollan o a que se vea a la otra persona como un objeto.

Por supuesto, la formación e información sobre el uso de las tecnologías también tiene un papel importante a la hora de que los y las jóvenes accedan a cierto contenido o a la frecuencia con que lo hacen.

Según los datos recogidos por Save the Children para hacer el estudio (Des)información sexual: pornografía y adolescencia, la media de las y los jóvenes que han visto pornografía alguna vez es del 62,5%. Como siempre, las medias esconden diferentes realidades. Mientras que los chicos lo han hecho en un porcentaje del 87,5%, ellas están en el 38,9. La ONG también ha preguntado a personas bajo el epígrafe de «otra identidad». En su caso, de media, han visto pornografía el 75%. Hay que tener en cuenta que estos porcentajes no hablan de la frecuencia en la que se ha visto, sino si se hay hecho alguna vez.

Prácticamente, el 54% de las personas encuestadas accedió por vez primera a la pornografía antes de los 12 años. El resto, por encima de esa edad. De manera que la edad media es de 12. Algo an-

tes en el caso de los chicos y algo después en el de las chicas.

Sobre la frecuencia de consumo, el 70% de los y las jóvenes han visto pornografía en los últimos 30 días. El porcentaje de chicos es del 81,6% y el de las chicas el 40,4%. Los chicos hablan de consumo prácticamente diario, mientras ellas se remiten a semanal o mensual. Entre las personas no binarias también hay mucha frecuencia.

Entre los datos curiosos, podría destacarse que los jóvenes de rentas más altas acceden con mayor frecuencia a este contenido, así como aquellos que se declaran católicos y no creyentes frente a quienes profesan alguna otra religión.

En cualquier caso, lo más habitual que la introducción en estos contenidos sea por el grupo de iguales (51% de las veces) en un primer momento. Las y los jóvenes también acceden por haber visto contenido sexual en la televisión y las películas, así como por anuncios en Internet en los pop-ups, por ejemplo, en portales de descarga gratuita de series y películas.

En otras ocasiones se llega a él por culpa de algún familiar, generalmente del sexo masculino y también adolescente y, según señala Save the Children, únicamente en el caso de las chicas, aunque sea en un porcentaje pequeño (1,3%), han recibido contenido pornográfico sin invitación o contacto previos.

Cerca de un tercio de las personas encuestadas para el informe (28,5%) aseguró que llegó a la pornografía mediante la búsqueda activa. Ciertamente después de haber pasado por alguno de los puntos anteriores.

El consumo suele hacerse en la intimidad y, principalmente, cuando la persona no se encuentra en una relación. En el caso de los chicos heterosexuales lo hace porque la pornografía está fundamentalmente dirigida a ellos, mientras que en el caso de las chicas heterosexuales, el acercamiento se produce para «aprender qué se espera de ellas» durante las relaciones sexuales. Las personas del colectivo LGTBI suelen buscar referentes.

Al menos, la inmensa mayoría de quienes han participado en el estudio tienen claro que hay mu-

cho contenido violento en la pornografía. De media lo dicen el 72%. Si se mira a cuántos chicos lo dicen, el porcentaje es del 70,3; el de la chicas, del 73,5, y el de las personas con otra identidad, el 73,3%.

Del mismo modo reconocen que hay prácticas de riesgo en la pornografía. De media lo dice el 72,5%. Por contra, el 10,2 no reconoce esta violencia y el 20,2 no sabe expresarlo, según recoge el estudio.

El estudio también da espacio a cómo la pornografía puede influir en la construcción del deseo de chicas y chicos o sobre las conductas de riesgo como el uso o no de métodos de protección, el contacto con personas desconocidas por internet o el intercambio de contenido.

Para la elaboración de este informe, Save the Children ha contado con la participación de 1.753 chicos y chicas de entre 13 y 17 años que lo han hecho, bien respondiendo a una encuesta o bien, participando en talleres.

Save the Children, como en otras ocasiones, aboga por la educación afectivo-sexual dentro del sistema educativo, una de las mayores carencias del español, para hacer frente a los consumos de por-

nografía de la adolescencia, para evitar prácticas de riesgo o que se reproduzcan insistentemente los estereotipos y mandatos de género. En el texto del informe, también detalla el importante papel que tienen las familias, en las que, cuanto mayor es la comunicación, más se reduce la exposición a este tipo de contenidos y a los riesgos que pueden traer aparejados. Y para ponérselo más fácil, la ONG ha elaborado una guía específica para que padres y madres puedan abordar estos temas.





## Los adolescentes y el porno: Aumenta el consumo durante el confinamiento

### Este consumo cada vez está más extendido y normalizado entre los menores de edad

Marina Borràs LNE | 24 de mayo de 2020

Hace no tantos años, para consumir contenido erótico había que desplazarse al videoclub del barrio o comprar revistas subditas de tono en el quiosco. Pero las barreras que esto suponía desaparecieron con la irrupción de Internet y las ‘nuevas’ tecnologías: la pornografía llegaba a nuestras manos con la rapidez y facilidad que supone un clic en nuestro Smartphone.

Esta facilidad de acceso y difusión de contenidos pornográficos no estuvo exenta del alcance de los más jóvenes, cuya edad de iniciación en el consumo de porno ha ido siendo cada vez menor, teniendo actualmente sus primeros contactos con este contenido alrededor de los 8 años.

La situación actual, encerrados en casa, con la vista fija en las pantallas más horas de las habituales y con el contacto físico y la vida social reducido en grandísima medida han provocado que el consumo de pornografía durante el confinamiento haya alcanzado cotas elevadísimas. Según el último informe de Pornhub, el sitio web de pornografía más grande del mundo, el consumo de contenidos para adultos aumentó un 61,3% en España durante las primeras semanas de confinamiento.

Observando estos datos, y viendo que este consumo cada vez está más extendido y normalizado entre los menores de edad, nos surgen una gran cantidad de dudas respecto al consumo que pueden estar haciendo nuestros hijos e hijas

La psicóloga y sexóloga Lara Avargues señala que “la edad media en que los adolescentes se inician en el consumo de pornografía son los 14 años en el caso de los hombres y los 16 en las mujeres; sin embargo, al menos uno de cada cuatro varones ha comenzado a visualizar este tipo de material antes de los 13 y se observa que la edad a la que se empiezan a encontrar estos contenidos se ha adelantado a los 8 años”.

Puede que nos parezcan escandalosos estos datos, pero es que ni siquiera tienen que ir en su busca específicamente, pueden encontrarse con estos contenidos porque se los han pasado sus amigos o porque les ha brotado en la pantalla cuando bus-

caban alguna otra cosa.

Efectos del consumo de porno a edades tempranas:

En esta tesitura, cabe preguntarse cuáles son los efectos que tiene el consumo de porno en los jóvenes a edades tan tempranas. Lara Avargues nos explica que “el consumo de pornografía puede estar relacionado con los cambios observados en los últimos años en los hábitos sexuales y las formas de relacionarse entre los y las adolescentes”.

En especial, destaca:

- Hay un aumento de las prácticas sexuales de riesgo, es decir, aquellas que pueden tener un impacto en nuestra salud. Por ejemplo, sexo sin precauciones o sin consentimiento (violaciones, agresiones y abusos sexuales), actividades violentas e ilegales de diversos tipos o prácticas sexuales de riesgo en Internet, como el grooming o el ciber acoso.

- Distorsiona también la imagen que mujeres y hombres jóvenes tienen de su mismo género y del opuesto, por el ideal estético que aparece en pantalla. Además, aparecen conductas que reproducen estereotipos de género y patrones de desigualdad en las relaciones, como el retorno del amor romántico, las dificultades para detectar la violencia de control, la coerción normalizada o la ritualización de las relaciones sexuales.

- El consumo de pornografía puede fomentar la prostitución como un medio para realizar las conductas vistas en Internet, que son impracticables consensuadamente en las relaciones reales.

Este consumo de contenidos eróticos se relaciona también con la sobre estimulación de la que hablaba Catherine L’Ecuyer en un evento de Gestionando hijos: “Cuando un sentido está sobre estimulado, baja la sensibilidad, sube el umbral de sentir y el niño o niña necesita cada vez más estímulos artificiales para poder percibir la satisfacción que sentía al principio”.

Por lo tanto, respecto al consumo de pornogra-

grafía, lo que ocurre es que esta, que busca lograr estados continuos de excitación, “acaba aniquilando el placer. Hace que el umbral de sentir suba a niveles muy altos, pero cuando se vuelve a un contexto de respeto, de lentitud, de ternura, uno ya no siente absolutamente nada y todo le parece demasiado aburrido”.

Pero entonces, sabiendo todo esto, ¿qué podemos hacer las madres y padres para que nuestros hijos no sufran estos efectos derivados del consumo de pornografía? Lara Avargues hace hincapié en la importancia de “cambiar la concepción de la relación de los y las adolescentes con la pornografía, la sexualidad y las relaciones. Es decir, si los y las jóvenes que consumen pornografía tienen información de calidad y las ideas claras sobre el sexo seguro e igualitario, el consumo no tiene por qué ser problemático”.

Sin embargo, la sexóloga recalca que “para esto, es necesaria una educación afectivo-sexual gestada y coordinada por todos los agentes educativos, escuela y familia. La idea no es prohibir que se conecten a las redes, sino buscar un uso adecuado de cómo hacerlo, asesorando a la juventud en el proceso de búsqueda, no censurando, sino creando y guiando la capacidad crítica para entender que significa la pornografía desarrollando así una sexualidad libre y ética”.

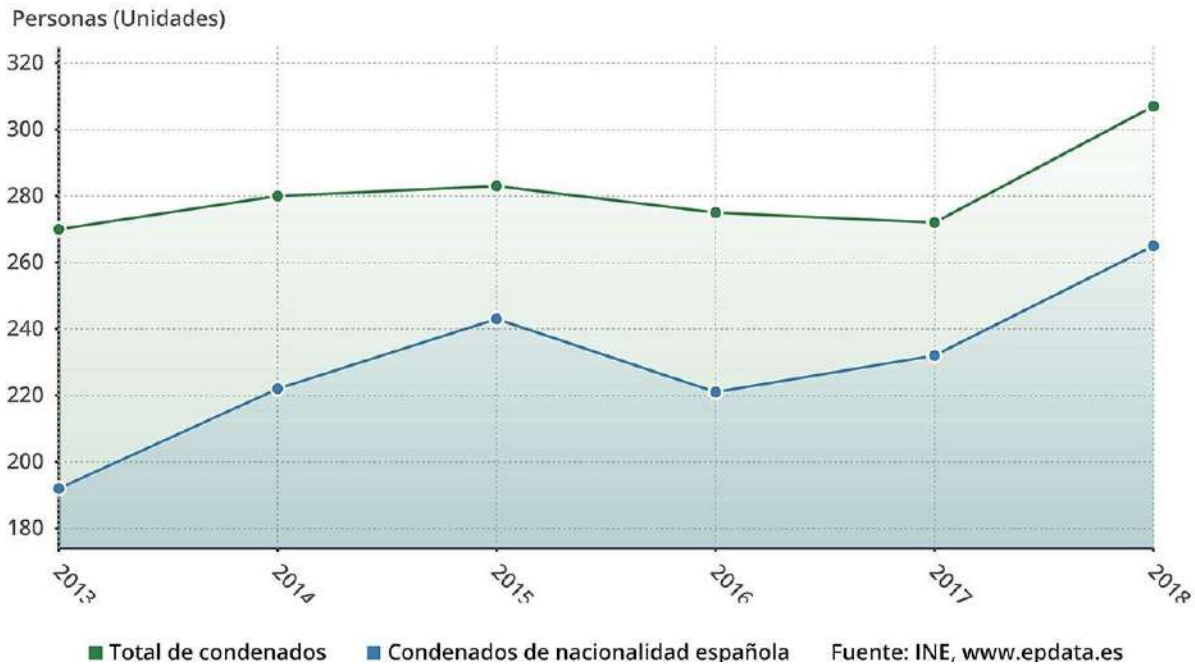


## Ascienden los delitos sexuales cometidos por menores en Asturias

**En 2018, 11 personas que no alcanzaron la mayoría de edad fueron condenadas respecto a las 3 personas del 2017**

La Voz de Asturias, Oviedo 20/09/2019 14:08 h

### Menores condenados en Asturias, Principado de



Un total de 11 menores fueron condenados por delitos sexuales en Asturias a lo largo de 2018, lo que implica un incremento del 266% respecto a los tres registrados en 2017, según la «Estadística de condenados: adultos/menores. Año 2018» publicada este viernes 20 de septiembre por el Instituto Nacional de Estadística (INE). La estadística refleja igualmente un incremento del 12,87% en los menores condenados por todo tipo de delitos, que suman 307 en total. Entre los adultos, se ha producido un descenso del 1,97%, hasta los 6.309. El número de menores condenados de nacionalidad española fue de 265 menores del total de 307. Por otra parte, el INE establece una diferenciación por sexos, con 237 chicos frente a 70 chicas.

A nivel nacional, hubo 323 menores condenados por delitos sexuales en España en 2018, un 20,1% más que el año anterior y el 84,6% de los delitos que cometieron fueron abusos y agresiones sexuales. Estos condenados menores cometieron 408 delitos de naturaleza sexual, un 22,9% más que en 2017. Del total de estos delitos, 95 fueron considerados como abuso sexual, 181 como abuso y agresión sexual a menores de 16 años y 69 como agresión sexual. Del total de agresiones sexuales, 8 fue-

ron consideradas como violación. De los condenados, un 98,1% eran varones y el 1,9% mujeres.

Precisamente, el pasado 9 de septiembre, la Fiscalía General del Estado alertó en su memoria anual de 2018 de un «muy inquietante» incremento de la violencia de género y sexual entre jóvenes y adolescentes, especialmente en los casos de delitos contra la libertad sexual ejercida en grupo, conocidos como 'manadas'. Respecto a este último fenómeno, la institución lo vinculaba directamente al uso de la pornografía en las redes sociales.

Por otro lado, de la estadística del INE se desprende que 2.431 adultos condenados fueron inscritos en el Registro de Delincuentes Sexuales en España en 2018, un 6,6% más que el año anterior, por cometer 2.953 delitos, un 4,9% más que en 2007. En concreto, 1.011 delitos fueron considerados abuso sexual, 453 abuso y agresión sexual a menores de 16 años y 386 como agresión sexual. Del total de agresiones sexuales, 32 fueron consideradas violación. El 96,3% de los condenados eran varones y el 3,7, informa Europa Press.

## Entrevista a Mabel Lozano: «El porno incita a las manadas»

**La productora desnuda un negocio que mueve millones diarios en «PornoXplotación», con testimonios reales en primera persona. «Es difícil hablar de pornografía sin hablar de prostitución, y es difícil hablar de prostitución sin hablar de trata», afirma**

La Voz de Galicia 06/11/2020

Tras romper el silencio sobre el negocio millonario mundial de la trata de blancas con el testimonio de un proxeneta arrepentido, la productora y directora Mabel Lozano vuelve a agujerearnos con una bofetada de realidad, con su denuncia de prácticas y efectos comunes en el mundo de la pornografía 2.0. No es teoría, sino un despliegue de testimonios crudos reales que conmuevan. «La pornografía es un virus social, un virus que muta a una velocidad enorme gracias a las tecnologías», asegura la escritora, que ve entre los efectos secundarios del covid un mayor riesgo de explotación sexual. Hay, según Lozano, un perfil de proxeneta y también otro común de víctima (mujer, niña o adolescente, en un contexto de pobreza o vulnerabilidad económica o afectiva). Y se van definiendo en el PornoXplotación, fruto de cuatro años de trabajo llevado a cabo por Lozano junto al policía, experto en la lucha contra la trata y explotación y máster en ciberdelincuencia Pablo J. Conellie.

- Es un ejercicio de coraje sacar a la luz testimonios como el de Halyna, esa chica que llegó del Este, Diana, que se ve llevada sin saber cómo a su primer «bukake», la adolescente Paula, carne de cañón para el depredador «online», o el adicto al sexo Antonio. ¿Tenemos estos tipos de realidades veladas, para no ver toda la sordidez que hay? ¿Estos testimonios revelan la realidad común de la pornografía?

- De la pornografía siempre se habla desde un lado de la pantalla. Llevamos años ya hablando de la captación cada vez más precoz de usuarios, de niños y adolescentes. Cada vez hay más que llegan a una tempranísima edad, de manera casual, al porno. Y la pornografía crea adicción, al igual que lo hacen la cocaína o el alcohol. Durante muchos años se ha hablado del impacto que tiene la pornografía como escuela de la sexualidad para los jóvenes.

-¿Cuáles son las lecciones de esta «escuela»?

-Es una escuela que reproduce la violencia, la sumisión de las mujeres, el hecho de ritualizar en la calle esas cosas que ven en pantalla. Y el resultado son, por ejemplo, las manadas.

-¿El consumo de porno está relacionado con las agresiones sexuales en grupo?

-Totalmente, incita a las manadas. Yo señalo en el libro una cita de Ted Bundy, el asesino en serie americano, antes de ser ejecutado en la silla eléctrica, que dice que muchos hombres, él entre ellos, que habían tenido un comportamiento violento con las mujeres habían devorado pornografía.

-¿No podría servir ese consumo para aplacar instintos y evitar la violencia?

-No, no, al contrario. ¿Cómo va a aplacar la violencia? Cuando un chaval ve porno piensa que eso es la realidad, y va a buscar esa sexualidad que reproduce la cosificación de la mujer, la mercantilización de la persona...

-Hay una imagen irreal y manipulada del hombre también, ¿no?

-Sí, pero además es que se está ritualizando. ¿Qué son las manadas? Son un gang bang, una mujer con seis hombres... La pornografía mainstream, la grande, está hecha por hombres para hombres.

-Llama la atención que bastantes hombres, a juzgar por las cifras millonarias que se mueven, disfruten del sexo por turnos, de la humillación o la manipulación en grupo de una mujer.

-Sí, esto tiene que ver de fondo con el machismo, con roles de género asociados a que el hombre es sujeto y la mujer objeto. Esto se reproduce tal cual en la pornografía: el hombre es el que manda y el comportamiento de ellas se adapta a lo que pide. Hay violencia, sumisión, relaciones de poder. Porque esto no va de placer, la pornografía va de poder.

-¿Qué es lo más novedoso que aporta su libro frente a otros?

-Estamos dando voz a gente que jamás ha hablado, la gente que ha estado ahí en la trastienda del negocio: actores porno, mujeres captadas, mujeres que trabajan directamente contra este fenómeno, modelos webcam. Nadie en España ha

bla del sexo y la pornografía en vivo, el sexo amateur... y la pornografía lo que quiere es eso, es lo que más se está demandando ahora. La diferencia entre nuestro libro y los otros 200.000 es la primera persona. Pablo Conellie y yo trabajamos cuatro y años y medio antes de que este libro saliera a la luz. Hemos tardado mucho tiempo en componer este mosaico que cuenta todo lo que hay detrás del negocio de la pornografía.

-Entre los testimonios está el de un adicto al consumo que ve cómo el porno arruina su vida.

-El porno es adictivo, como las drogas, cada vez se consume antes y en mayor medida. Y Antonio cuenta cómo consumió su vida. Porque ese consumo necesita un generar constante de contenidos, necesita mujeres y niñas...

-¿Hay un perfil claro de explotador y de víctima?

-Claro... Estamos hablando de un proxeneta 2.0, de la pornografía 2.0, de la prostitución 2.0, y las nuevas tecnologías evolucionan para propiciar todo esto. Es así, Internet le pone unas autopistas tremendas al negocio turbio del porno. Las nuevas tecnologías han ido creciendo para dar cobertura a la medicina, a las ciencias, a la cultura... y en muchos casos a demanda de la pornografía directamente. Y estamos viendo que deja víctimas de un lado y de otro de la pantalla, que es de lo que no se habla nunca. De un lado, es un virus social que capta a los usuarios a cada vez más temprana edad, ¿y qué pasa del otro lado de la pantalla? ¿Cómo se generan los millones de contenidos para usuarios que quieren que estos contenidos sean cada vez más salvajes y más reales? Esto lo contamos en PornoXplotación. La pornografía es más accesible y más agresiva que nunca.

-Los testimonios que ofrecen son de una dureza extrema.

-Es que la realidad es muy dura. Pretty Woman es una película, es pura ficción.

-Pero la trata es una cosa y la prostitución otra.

-Lo que nosotros tenemos claro, desde la observación de muchísimos años, es que detrás de la prostitución y detrás de la pornografía no todo es trata, por supuesto, pero existe. Y es difícil hablar de pornografía sin hablar de prostitución. Y es difícil hablar de prostitución sin hablar de trata. En el caso de las modelos ricas, las camgirls, sí pueden salir diez diciendo el dinero que ganan, pero no salen las miles de peladas que están explotadas y extorsionadas. Porque una vez que subes vídeos en

línea es muy difícil salir de ahí aunque quieras.

-¿Cuál es el perfil de la víctima?

-¿Qué es lo va a pasar ahora en este momento histórico en el que estamos? Las mujeres y en general las personas más vulnerables aún lo van a ser más. Y esto se presenta como una oportunidad laboral. Mujer en situación de vulnerabilidad.

-Además, apuntan en libro, hay un aumento del consumo de pornografía superior al 60% a raíz de la crisis del covid...

-No a raíz de la crisis, sino del confinamiento. ¿Qué hacen nuestros chavales adolescentes en sus habitaciones? Pregunto...

-¿Les dejamos muy solos ante los peligros de la Red?

-Sí. Tienes un hijo de 14 o 15 años que suele estar en su habitación. ¿Qué hace? Tú no sabes... Contamos el caso de la hija de Pablo, una chica normal, española, de familia bien que de repente sube un vídeo y recibe grooming, extorsión. Y acaba en una trama por la que termina siendo testigo protegida. Los niños llegan al porno de una manera casual, está a la distancia de un clic. Nosotros hemos conseguido llegar a testimonios reales, con vidas totalmente destrozadas lo cuenten en primera persona.

«En el porno hay una explotación sexual vinculada a una explotación laboral»

-¿Es lo mismo ser actor porno que actriz porno?

-No. El estigma que tiene la actriz porno es el de una prostituta, el de un actor porno no. De ellos hay incluso una visión social positiva. Tenemos el ejemplo con un superactor de porno en España, al que la gente cuando llegó al Festival de Málaga le gritaba como si fuese un ídolo, una mega estrella. ¿Se ha dado lo mismo alguna vez en una actriz porno? Piensa en la cantidad de actrices porno que se han suicidado... Ellas viven con el estigma. Un actor porno es un «machote». En el porno hay una explotación sexual vinculada a una explotación laboral. A casi todo el mundo le hacen firmar un montón de papeles de cesión de derechos, pero nadie está dado de alta en la seguridad social. No tienen prestaciones sociales para nada. Pablo y yo años y años oyendo testimonios de mujeres víctimas de trata. En este libro nos hemos tenido que parar, era muy duro. Hemos tenido que parar, para coger aire y poder volver...

-¿Por alguna historia en particular?

-Por cómo se blanquea la pornografía, por el desconocimiento que hay del tema y por la impunidad con la que los proxenetas 2.0 actúan. Van 3.000 kilómetros por delante de la Justicia. La pornografía, de partida, no está mal vista, la sociedad no la ve como suele ver la prostitución. Esta es la escuela de la sexualidad de nuestros hijos.

-¿Cómo se puede cambiar?

-Educando a nuestros hijos en los entornos familiares, respondiendo a sus preguntas. Y los legisladores deben empezar a legislar sobre este negocio a priori alegal en el que muchos contenidos se hacen desde la ilegalidad. ¿Por qué? En relación con la pornografía la palabra más buscada es teens (adolescentes). Vemos el uso de muchísimas menores, dirigido además al consumo de menores. Insisto, ¿qué hacen nuestros hijos?

-¿Cuál es la señal de alarma con un adolescente?

-No hay señales. Hay que abordarlo desde que son menores, ayudándoles a crear un pensamiento crítico. Prohibir no sirve de mucho. Hay herramientas, pin parental, pero lo capan en tu casa y tus hijos van a tener acceso en otro lado. No hay que prohibir, sino abordar el tema con ellos, enseñarles que la sexualidad tiene que ver con el deseo compartido, con la empatía, con el respeto. Sonamos con ello a feministas, victorianas, pero es algo que en realidad no tiene nada que ver con la moralidad, ni siquiera con el amor. Hablamos de sexo. Hay que educar, educar, educar y educar.

-¿Hay una víctima perfecta?

-Mujeres vulnerables, con lagunas afectivas, como es el caso de Diana, uno de los testimonios del libro. Diana cae en manos de un lover boy, un perfil de proxeneta. Lo vemos en la trata desde hace años, en mujeres rumanas. Diana es una mujer con muchas carencias afectivas por su entorno familiar, y se enamora de un chico que la vende. El novio de Diana es un proxeneta puro y duro.

-¿Hay otra forma hoy de prostituirse?

-Estamos viendo como la prostitución está migrando hacia esas fronteras digitales. Es la prostitución 2.0. Hablamos de esto, que no se puede blanquear. Es fácil teorizar, pero nosotros no lo hacemos. Hablamos, insisto, de personas reales, de chicas que tienen hoy 25-30 años. Son reales ellos y ellas, y a sus historias hemos incorporado una documentación privilegiadísima. De montones de años. Es duro, pero real como la vida misma. Y también pedagógico, porque los padres, con este conocimiento de la realidad, podemos dar herramientas a nuestros hijos. Cuéntales según ellos te vayan preguntando, hay que contestar a su demanda.

-¿En una «porno star» hay a menudo una mujer explotada?

-En muchos casos, en una porno star hay una mujer captada, explotada y vulnerable.

## “Así me sentí: abierta en canal y observada como un pedazo de carne colgado de un gancho en un mercado”

### Las ‘camgirls’ son el centro del fenómeno de la pornografía en tiempo real, una forma del negocio del sexo que se ha multiplicado durante la pandemia

Mabel Lozano. El País 6 DIC 2020

“Los animales ya están muertos cuando se les exhibe en una carnicería, si no, no sería fácil... Así me sentí ese primer día: abierta en canal y observada como un pedazo de carne colgado de un gancho metálico en un mercado”. Esas palabras son de Carolina, una modelo webcam, conocida también como camgirl, sexcam, chica webcam

Este es el fenómeno de la pornografía en tiempo real, chats o cámaras de sexo en vivo para los que basta un ordenador portátil con cámara incorporada. Enfrente, la camgirl, que se pasará todo el día haciendo numeritos y juegos eróticos, sonriendo, bailando, introduciéndose juguetes por la vagina y el ano, desnudándose sola o acompañada de una pareja con la que practicará sexo explícito.

¿El objetivo? Tener entretenidos a los usuarios, cientos de hombres de cualquier parte del mundo, situados al otro lado de la pantalla, que pagan y ordenan a la mujer a través de mensajes de texto que haga cosas con su cuerpo, prácticas sexuales que en otras circunstancias la chica nunca haría, que no desea, que le repugnan e incluso le duelen y humillan, pero lo hace con la finalidad de que sus seguidores permanezcan el máximo tiempo conectados. Algunos, de hecho, permanecen horas y horas en línea.

Resulta curioso llamar industria a un negocio que no está legalmente regulado y que funciona en gran parte al margen de la legalidad.

Estas conexiones se realizan desde la casa de la propia camgirl —y este ha sido el gran reclamo durante el confinamiento—, o desde un estudio que posee softwares específicos, pero en ambos casos se necesitan plataformas de pago, que son las que proporcionan el medio para que los usuarios hagan transacciones con tarjetas de crédito y compren moneda virtual del sitio web, los tokens, con las que pagan los servicios que solicitan de las chicas webcam. Por supuesto, las plataformas se quedan con la mayor parte del dinero y envían un porcentaje para el estudio y las mujeres.

Es la industria websex, un término que se usa

para referirse al negocio del sexo en Internet, un negocio para el entretenimiento adulto que está globalizado y cuyo crecimiento es vertiginoso, aún más durante los meses de confinamiento.

#### El señuelo

Esta industria —resulta curioso llamar industria a un negocio que no está legalmente regulado y que funciona en gran parte al margen de la legalidad— necesita de miles de mujeres para ejercer de camgirls. Pero ¿de dónde salen? ¿Dónde se captan estas supuestas modelos?

El reclamo es el de siempre, el mismo que en la trata y en la prostitución, porque esto no es otra cosa que prostitución 2.0, puesto que este fenómeno utiliza la tecnología para explotar y vender el cuerpo de las mujeres y niñas: “Es muy fácil, no necesitas capacitación alguna y vas a ganar mucho dinero, e incluso lo puedes hacer desde tu casa con tu propio ordenador (para monetizarlo necesitas una plataforma) ...”.

#### La pobreza es un arma contra las mujeres

Este señuelo vale para las chicas jóvenes que se ven deslumbradas por este trabajo que les ofrece tantos beneficios e incluso la fama. Las convencen de que ser modelos webcam las puede hacer muy populares, tener miles de seguidores en sus redes sociales... Al fin y al cabo ellas son las dueñas de su cuerpo, su cuerpo se puede vender y generar mucho dinero. El dinero es lo único importante.

Pero también a esta industria llegan otras jóvenes más vulnerables, con escasos recursos económicos, a las que se les presenta como una posible salida laboral para alcanzar su independencia económica o poder mantener a su familia. Como siempre, la pobreza es un arma contra las mujeres.

#### Tras la oferta, el chantaje

Estas acuden de manera voluntaria a la propuesta de trabajo delante de la webcam, atraídas por la oferta económica y de buenas condiciones laborales para ejercer actividades sexuales en vivo. Des-

pués, todo es mentira y las condiciones son muy distintas: las explotan tanto en el horario como en las condiciones económicas, las fuerzan a tener relaciones sexuales sin preservativo cuando el sexo es con una pareja, son maltratadas física y mentalmente, explotan sus cuerpos para distribuir el material audiovisual de contenido sexual, videos que es difícil rescatar una vez que están en línea y que serán las herramientas para someter a las víctimas a chantaje, sextorsión, amenazándolas con enviarlos a sus familiares y conocidos.

Así, las mujeres no tienen más remedio que continuar bajo las condiciones que los proxenetas 2.0 quieran, sin atreverse a denunciar por temor a las represalias de sus explotadores y a la vergüenza, el estigma y los prejuicios de la sociedad.

Durante las primeras semanas de confinamiento, el consumo de pornografía se multiplicó por diez

Quizás en España la pornografía en vivo está menos extendida o es menos conocida que en otros lugares, como Rumanía, a pesar de que lleva ocurriendo desde hace años. Durante el confi-

namiento, en Internet había miles de anuncios de estos chats de porno para captar y fidelizar a sus usuarios, pero también con grandes ofertas económicas para seducir a las futuras camgirls, cuya captación fue tanto a través de esos anuncios online, como a través de las redes sociales: Facebook, Twitter, TikTok, etc.

Esta pasada semana, la Ertzaintza detenía a varones, residentes en Madrid, Málaga y A Coruña, que captaban a chicas españolas menores de edad a través de sus cuentas de redes sociales, a las que ofrecían dinero, ropa de marca, más seguidores, etc., a cambio de realizar en directo conexiones pornográficas ante cientos de usuarios desconocidos, es decir, ser camgirls. Así generaban, además, material audiovisual que vendían como paquetes de video e imágenes.

Esta, otra forma del negocio del sexo, disfrazada de modernidad y tecnología, pero con el mismo resultado final: la explotación y la esclavitud de mujeres y niñas.





## 25N: Trata, prostitución y pornografía

Artículo de Lucía Bercholc, Universidad de Buenos Aires (Argentina)  
publicado por Dale Una Vuelta | 22 Nov, 2019

Según el Protocolo de las Naciones Unidas, la Trata de personas consiste en la captación, traslado y recepción de personas, bajo amenaza o por el uso de la fuerza, secuestro, engaño, abuso de poder o de una posición de vulnerabilidad, para conseguir que una persona tenga bajo su control a otra, con fines de explotación. Esta puede incluir la explotación de la prostitución ajena u otra de índole sexual o trabajo forzado. El consentimiento de las víctimas de trata de personas hacia sus explotadores es irrelevante cuando cualquiera de las formas mencionadas ha sido utilizada.

Como destaca Borja Fernández Burgueño (2017), uno de los objetivos de la trata con fines de explotación sexual es la creación de pornografía. Así, se abordará este fenómeno vinculándolo con la producción y consumo de material pornográfico, ejemplificando su dinámica en España.

La pornografía no es novedosa pero, en un contexto de globalización de los servicios de Internet, se ha expandido inconmensurablemente, siendo hoy uno de los negocios ilegales más lucrativos a nivel mundial y conectado con otros, como el de drogas o prostitución. De hecho, la palabra “pornografía” nace de la unión de dos palabras griegas, pórne (prostituta) y gráphein (escritos), entendiéndose entonces como escritos sobre prostitución.

### Prostitución y pornografía, primas hermanas

En este contexto, la pornografía se ha modernizado y adaptado a las pautas de consumo globales, alcanzando millones de usuarios con la creación de infinidad de páginas web. Al mismo tiempo, las formas de explotación sexual también se han modernizado y vinculado con la pornografía, al formar parte de una misma industria cuya base radica en la mercantilización del cuerpo femenino. Según un informe de Fight The New Drug (2019), en 9 países, un 49% de mujeres sexualmente explotadas afirmó que se grabó material pornográfico mientras eran prostitutas.

Rocío Nieto, presidenta de la Asociación para la Prevención, Reinserción y Atención a la Mujer Prostituida (APRAMP), comenta que España es “el primer país de Europa que está demandando carne humana, en concreto de mujeres y ni-

ñas, para la prostitución. El tercero en el mundo” (Valdés, 2019).

Teniendo esto en cuenta, puede establecerse una clasificación de las redes de trata a nivel internacional, considerando como países exportadores de víctimas a los pertenecientes a las regiones de África subsahariana, Latinoamérica, Europa del Este y el centro-sudeste asiático. Por otro lado, los países receptores son reconocidos en las regiones de América del Norte, Centroamérica y el Caribe, Europa central y Medio Oriente.

Por estos motivos, se evidencia la sobredemanda de prostitución a nivel mundial, articulada con la masiva producción de pornografía. Esto indica que, en los países de recepción mencionados, puede existir una relación entre la cantidad de mujeres prostitutas en su territorio y la exacerbada emisión de material pornográfico.

En este sentido, España, junto con Italia y Grecia, se consolida como país receptor de inmigrantes a nivel mundial debido a su posición geográfica. De esta forma, se configura como una de las principales rutas de paso o destino de víctimas de trata, siendo estas mujeres migrantes de países pobres del Sur en busca de trabajo o captadas por redes, finalmente prostitutas.

Según la Unidad Fiscal de Asistencia en Secuestros Extorsivos y Trata de Personas en Argentina, el 98% de las víctimas de trata con fines de explotación sexual son mujeres y niñas. Shared Hope International afirma que la nueva forma de publicitar el comercio sexual se basa en la difusión de imágenes pornográficas de las mismas. Por otro lado, García Cuesta sugiere que “la trata de personas para la explotación sexual está ya siendo formalmente reconocida como una forma de violencia de género” (García Cuesta, 2012).

### La pobreza tiene nombre de mujer

La industria pornográfica, junto con las redes de prostitución, atrae mujeres jóvenes a través de publicidad y ofertas de trabajo bien pagado, logrando que muchas caigan en la trampa de la prostitución online, siendo atadas al negocio mediante amenazas, aislamiento, suministro de drogas y exi-

gencia de pago. (En España la mayoría de mujeres prostituidas son extranjeras, por ello se les exige que salden deudas contraídas en el traslado). Así vemos una particular feminización de la pobreza, factor clave de vulnerabilidad en los flujos migratorios de mujeres.

Podemos considerar entonces que el consumo de pornografía fomenta la demanda de tráfico sexual, como bien ilustra Péter Szil al decir que “la trata abastece la prostitución con materia prima y la pornografía suministra la ideología que mantiene la prostitución”, evidenciando la complejidad de la industria del sexo.

Además, como comenta Amelia Tiganus, sobreviviente de trata en España, “el problema es mucho más amplio y tiene que ver con el neoliberalismo y la globalización, porque el proxenetismo se ha convertido en una industria que no tiene fronteras, que mueve la economía de países. (...) los puteros son los que sostienen económicamente esta gran industria y, así como se fabrican putas a través del empobrecimiento de las mujeres y de

la violencia sexual (...), también hay un interés en fabricar puteros (...). La pornografía, por ejemplo, es una gran herramienta para la fabricación de puteros” (Pereda, 2019).

Es importante destacar la eficacia de la industria pornográfica al momento de vender sexo, debido a su inmediatez, anonimato y su capacidad de determinar las prácticas sexuales.

A modo de conclusión, debemos abogar por una educación sexual temprana y completa, que prevenga a la juventud de las consecuencias generadas por el consumo de pornografía y de la vulnerabilidad de las mujeres a caer en redes de trata. Además, resulta imperioso desarrollar un movimiento feminista con fuertes bases teóricas interseccionales, que sea combativo con todas las formas de explotación de las mujeres, acompañado por un fortalecimiento de las políticas de prevención y protección a las víctimas de trata.



## 2. La campaña. Lo que hemos hecho y lo que hemos aprendido

En estos tiempos de pandemia determinados medios de comunicación trasladan machaconamente la idea de la despreocupación de los y las jóvenes hacia el medio que nos rodea. No es nada nuevo, pero lo cierto es que realizar proyectos de sensibilización de estas características, en las que entramos en contacto con tantos y tantas jóvenes nos da la oportunidad de comprobar de primera mano la gran falacia que se esconde tras esta campaña de criminalización.

Lo primero que tenemos que decir es que el nivel de implicación de nuestras propias compañeras ha sido tremendo. Y no ha sido para menos, la participación de cerca de 200 jóvenes en las charlas, debates, repartos de hojas, pegada de carteles, etc. ha sido tremendamente inspiradora y ha ido animando la campaña según está se ha ido desarrollando.

Durante estos meses hemos aprendido mucho, y sobre todo apreciamos la voluntad de aportar, de discutir, de profundizar en esa realidad machista que nos rodea y cómo combatirla.

Como el inicio de las clases se retrasó debido a la pandemia, hemos tenido más tiempo para preparar todas las acciones, y una vez que nos pusimos manos a la obra inundamos de hojas y carteles a más de 20 centros de estudio además de otras zonas en nuestras ciudades y poblaciones por las que se mueve mucha gente joven. Empezamos repartiendo el material de difusión y enseguida comenzamos a recibir llamadas y correos electrónicos para poner en marcha las actividades en distintas zonas. Así que con esa receptividad todo parecía indicar que íbamos a poder realizar importantes debates. Y así fue, ni las limitaciones que parecía imponer el contacto telemático, ni ninguna otra adversidad ha impedido que desarrollásemos nuestra labor. Nosotras hemos puesto mucho empeño, pero sin la respuesta tan fabulosa que hemos tenido hubiera sido imposible.

A modo de resumen los ejes en los que centramos el debate fueron los siguientes:

- Niveles de consumo de pornografía entre

la juventud. Causas y consecuencias.

- Relación entre pornografía, prostitución y trata de seres humanos.
- Incremento de la violencia machista en pandemia, aumento de denuncias de violaciones múltiples.
- Relación entre la ausencia de educación sexual en los centros de estudio y el incremento de la violencia machista y los patrones sexistas en las relaciones interpersonales.

Si bien es cierto que todos estos temas estuvieron presentes en las más de veinte jornadas de debate que llegamos a organizar, hay un tema que destacó especialmente; la proliferación de plataformas del estilo “cambgirls” como onlifans. Utilizamos artículos y datos aparecidos en los medios recientemente para abordar en profundidad este tema en el que hemos valorado que es necesario seguir profundizando en próximas ediciones de campañas de sensibilización contra el consumo de la pornografía entre la juventud ampliando la perspectiva a la explotación sexual que directamente estos portales hacen sobre jóvenes adolescentes.

Un aspecto muy importante, y que nos permitió conocer de primera mano la opinión y experiencias de los y las participantes, fue la realización de encuestas. Basándonos en experiencias de campañas previas realizamos estas dos encuestas de carácter anónimo de las que pudimos sacar muchas lecciones:

### Encuesta nº1

1. ¿Consumes o has consumido pornografía?
2. Aunque haya sido de manera indirecta, ¿has tenido contacto con material pornográfico?
3. ¿Admitirías consumir pornografía si esta encuesta no fuese anónima?
4. ¿Has considerado siempre que la pornografía es violencia contra las mujeres?

5. ¿Crees que existe relación entre la pornografía y la prostitución?

6. ¿Crees que existe relación entre la pornografía y la trata de seres humanos?

7. En caso de que consumas o consumieses pornografía, ¿lo reconocerías ante tu pareja?

8. ¿Se consume pornografía en tu entorno de amig@s o compañer@s de clase?

**Las respuestas arrojaron los siguientes resultados:**

- El 51% de los y las encuestadas había consumido pornografía.

- El 100% había tenido contacto con material pornográfico.

- Sólo el 34% afirmó que habría admitido haber consumido pornografía si la encuesta no hubiese sido de carácter anónimo.

- Un 54% de los y las encuestadas respondió considerar desde siempre que la pornografía es violencia contra las mujeres.

- Un 81% establecía una relación entre pornografía y prostitución.

- Sólo un 26% establecía una relación entre pornografía y trata de seres humanos.

- Sólo un 28% reconoce o reconocería haber consumido pornografía ante su pareja.

- Un 94% tiene en su entorno cercano consumidores de pornografía.

De estos datos extraídos de estas encuestas realizadas entre los y las participantes al inicio de su participación en la campaña podemos extraer, entre otras cuestiones, la absoluta invasión de la pornografía en la vida de los y las jóvenes, la convivencia cotidiana con la misma, ya sea directa o indirectamente, así como el temor a manifestar públicamente esta conducta de consumo. Si bien es cierto que existe una percepción amplia respecto a la relación entre pornografía y prostitución, llama poderosamente la atención lo desapercibida que pasa la relación con la trata de seres humanos.

**A modo de resumen de los debates destacamos los siguientes aspectos:**

- En los últimos años el acceso a la pornografía se ha vuelto más fácil que nunca. Los contenidos pornográficos, extremadamente violentos en la mayoría de ocasiones, están a un sólo click, lo que sumado a la expansión del uso de Smartphone y similares ha adelantado la edad media en la que un joven entra en contacto con la pornografía, hablamos ya no de jóvenes sino de niños y niñas directamente.

- Ese porno feroz y esa misoginia educa a los niños y niñas desde pequeños y modela el imaginario sexual de los jóvenes, que aprenden a reproducir los actos violentos que ven en ellas y toman la sumisión y humillación de las mujeres como fuente de excitación.

- La pornografía deshumaniza completamente la sexualidad y, en la medida en que la educación sexual está totalmente ausente en las aulas, la pornografía se cuela en nuestras relaciones interpersonales desde adolescentes y perpetúa la violencia machista atando nuestras relaciones a las representaciones pornográficas que son las únicas referencias sexuales de millones de jóvenes. Esto es lo que explica, entre otras cosas, los casos de violaciones en grupo que no han dejado de sucederse y que son un reflejo del impacto de este negocio en la juventud: el porno es la escuela de las manadas que trasladan de la pantalla a nuestras calles la violencia machista más descarnada. No es casualidad que la búsqueda en internet de las palabras “violada” o “violación” en este tipo de vídeos siga aumentando.

- La crisis económica desencadenada a raíz de la pandemia mundial del Covid-19 también deja ver sus impactos en la industria del porno. Uno de los portales de pornografía más conocidos, Pornhub, abrió al público su contenido de pago durante la totalidad de la pandemia. Esta web pornográfica declara en su informe de abril que “el tráfico mundial sigue siendo mucho mayor de lo que era antes de que la pandemia se extendiera por todo el mundo”, con un incremento máximo del 24,4% en el mes de marzo.

- La crisis disparó en un 300 % el aumento de solicitudes para formar parte de las plataformas estilo “camgirls”, que consisten en la realización de actos sexuales a través del ordenador a cambio de dinero de los usuarios que las ven. Este estilo de pornografía, que es presentado por los grandes empresarios del sector como una “decisión personal” que te puede ayudar a “salir de un apuro”, esconde el mismo horror que el porno “tradicional”. Como quien paga manda, la ex-

plotación sexual de niñas y el tráfico de personas para esclavizar su cuerpo a través de una webcam ya es una práctica reconocida en la industria de las camgirls.

- Aprovechando la situación de absoluta precariedad y desesperación causada por la crisis sanitaria, la industria del porno ha creado una nueva plataforma con la que poder seguir extendiendo su negocio: Onlyfans. Esta renovación del concepto “camgirls”, que ha gozado de una gran difusión especialmente entre la juventud durante la pandemia, alcanzó la cifra de 30 millones de usuarios en el mes de mayo. Mediante una suscripción mensual al perfil de cada usuario, en su aplastante mayoría mujeres jóvenes y menores de edad, se tiene acceso a los contenidos pornográficos, interacción y “trato personalizado” que éstas publican en la plataforma. De esta forma, el 80% de las ganancias van destinadas al usuario que los publica y el 20% restante a los bolsillos de la empresa. En pleno apogeo de la crisis sanitaria, Onlyfans recibía 500.000 nuevos usuarios cada 24 horas y entre ellos, 7.000 y 8.000 eran creadores de contenido.

A pesar de que formalmente sólo puedes ser usuario de la plataforma si eres mayor de 18 años, no existe ningún control de ello. Según un documental de la BBC “#Nudes4Sale” (Desnudos a la venta) el aumento de los menores de edad que venden contenido explícito no sólo en Onlyfans, también por Twitter y Snapchat, es muy preocupante.

- Aunque Onlyfans no se vende públicamente como una red social de pornografía, sino como una “plataforma sin censuras para adultos” sólo hay que investigar qué hay detrás de esta plataforma, que dista mucho de generar un contenido “independiente y autónomo”. Onlyfans fue fundada por Tim Stokely, creador de otras plataformas como Glamgirls y Custom4u y administrada por

la sociedad Fenix International Ltd, cuyo propietario, Leo Radvisnky, un pez gordo en el mundo del porno vinculado a webs de pornografía reconocidas como MyFreeCams.com y MyFreeNubilestube.com, siendo el contenido de esta última específicamente de pornografía hardcore con adolescentes, desaparecida hace tan sólo cuatro años.

- Pero la comercialización de nuestros cuerpos para inflar las cuentas de los empresarios del porno y los proxenetas, nada tiene que ver con “elección personal”, “libertad sexual” y “empoderamiento”. Ninguna mujer que tenga que vender su cuerpo para recibir una compensación económica –ya sea una foto, un desnudo delante de una webcam o las que se encuentran encerradas en burdeles– está tomando una decisión “libre”.

- La proliferación de Onlyfans así como el auge del consumo de material pornográfico es la clara prueba de la importancia y la necesidad impostergable de que en nuestros centros de estudio exista una asignatura de educación sexual para educar contra la cultura de la violación, para enseñar en el respeto, en la igualdad, en crear relaciones sexuales y personales sanas, basadas en el consentimiento, la fraternidad y la solidaridad entre las personas.

Estas son algunas de las conclusiones a las que hemos llegado gracias al conocimiento directo de la realidad que nos rodea y al trabajo colectivo que, debatiendo, aportando datos, poniendo en común y explicando nuestras propias experiencias, algo que no siempre es fácil. No nos cabe ninguna duda de que seguir desarrollando acciones que sensibilicen y creen conciencia social sobre el carácter destructivo de la pornografía entre nuestros amigos y amigos, compañeros y compañeras, sigue siendo muy importante, pero salimos muy fortalecidos@s de esta experiencia.

### 3. Cierra la puerta a la violencia machista, extiende esta experiencia y únete al feminismo combativo

Como habrás podido comprobar a lo largo de este breve documento, aquí tienes poderosas herramientas para poder explicar en tu entorno lo que significa la pornografía en nuestras vidas, el papel pernicioso que juega modulando nuestras referencias, haciéndonos insensibles al dolor de la explotación sexual, el abuso y la violencia contra las mujeres.

Por nuestra parte hemos podido comprobar el efecto de esta campaña entre los y las asistentes, pues en las encuestas que realizamos al final de la misma comprobamos con satisfacción que más del 90% de los y las encuestadas consideraban que su percepción sobre su capacidad de cambiar esta realidad en su entorno había cambiado positivamente, es decir, que se sentían capaces de modificar estas conductas sobre la base de la explicación y la concienciación entre sus amigos y amigas. No podemos estar más satisfechas por este hecho y nos llena de fuerza para continuar peleando por un mundo mejor donde la igualdad entre hombres y mujeres sea protagonista.

También hemos comprobado que la receptividad entre los chicos a la hora de participar en estas campañas va en ascenso. Estimamos que el 40% de los y las participantes en las charlas debate han sido chicos, y por esa vía queremos continuar. El feminismo no es “cosa de mujeres”, y nuestros compañeros tienen que formar parte de la solución a este mundo de misoginia que nos rodea.

Hasta aquí nuestra breve pero intensa valoración de esta experiencia que nos ha enriquecido personalmente y llenado de fuerzas para continuar

con nuestra labor. Ahora tu mism@ puedes utilizar este documento de conclusiones para zambullirte en el asociacionismo feminista, para reproducir esta campaña en tu entorno. Tienes materiales para el debate, tienes la experiencia concentrada de esta campaña y, sobre todo, tienes toda nuestra ayuda, no tienes más que contactar con nosotras.

La lucha contra el machismo empieza con nosotr@s mism@s, Por eso te invitamos a que te unas a nosotras, a que te asocies y construyas en tu centro de estudios la asociación de Libres y Combativas, a que te unas a este movimiento poderoso que en los últimos años ha demostrado que tiene la fuerza para cambiar el mundo.

Únete al feminismo combativo. Si quieres luchar contra la opresión que sufrimos hay muchas cosas que puedes hacer. Contacta con nosotras a través del correo electrónico [libresycombativas-deasturias@gmail.com](mailto:libresycombativas-deasturias@gmail.com), o a través del teléfono 686680720. Te pondremos en contacto con las compañeras de Libres y Combativas de tu centro de estudios o del más cercano y podrás participar en todas nuestras campañas, aportar tus ideas e inquietudes.

También puedes crear un comité de Libres y Combativas en tu centro de estudios, convocar reuniones, charlas, video fórum, hacer pasa clases informando de las movilizaciones del movimiento feminista en cada momento. Si tienes cualquier duda nosotras te ayudaremos a resolverlas y a darte el primer empujón. Bienvenida al mundo del asociacionismo feminista, el cambio está en marcha y contigo y tu participación lo haremos más fuerte.



